

LA VERDAD

SEMANARIO TRADICIONALISTA

AÑO XIII

REDACCIÓN
San Juan de Dios 66

FUNDADOR Y DIRECTOR: FRANCISCO GUERRERO VILCHIZ

Se publica todos los jueves.—Granada 22 de Diciembre de 1910

ADMINISTRACIÓN

Triviño, 1,

Num. 42

PARA NAVIDAD

Dentro de unos días el mundo entero, conmovido de alegría celebrará con júbilo el Nacimiento de Jesucristo. Los grandes y poderosos, los soberbios de la tierra y los potentados de este mundo inclinarán sus frentes ante un misero establo en el cual un débil Niño gime tiritando de frío. Los pobres y necesitados, los abatidos y humildes sentirán en sus corazones oleadas de consuelo y auras de felicidad, recordando que ese Niño, que cual ellos carece de lo más necesario para la vida, es un Dios que toma nuestras flaquezas y miserias para salvarnos y darnos ejemplo.

¡Ah, el día de Navidad, es el día que gozan de más paz y contento los corazones santos y puros que saben abismarse en la contemplación de los altísimos misterios de esta solemnidad! Parece que durante los veinte siglos que en el transcurso del tiempo se han amontonado sobre la conmovedora escena del Portal de Belén, no ha pasado un solo año sin que los ángeles hayan bajado a la tierra para hacer palpar de júbilo a los hombres con su celeste cántico: *Gloria a Dios en las Alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad.*

El semanario tradicionalista LA VERDAD se asocia al júbilo universal y desea que todos sus amigos suscriptores y lectores, abriendo un paréntesis en las amarguras de esta vida, pasen las próximas Pascuas con esa santa felicidad y alegría que parece eco misterioso del paz en la tierra a los hombres de buena voluntad.

La Redacción.

MUY BIEN!

Católicos españoles, venerables sacerdotes, comunidades religiosas: Todos vosotros tendreis ya noticia de lo que en estos días está ocurriendo en el Congreso con motivo de las discusiones de la llamada «Ley del Caudado»; pues bien recordad las palabras divinas. *Por los frutos conoceréis el árbol* y aplicadlas en esta ocasión a las distintas banderías políticas que cuando llega la hora de pedir el voto, os lo piden en el nombre de Dios y en defensa de sus sacratísimos derechos.

Vedlos ahí, tradicionalistas de ambas ramas, luchando como leones acometidos en sus guaridas; vedlos ahí pequeños en número y grandes en sus esfuerzos, haciendo la oposición más ruda al soberbio coloso que asienta sus arrogancias en las condescendencias de los unos, en el apoyo de los otros, en la indiferencia de los más; vedlos ahí, esgrimiendo su aurea oleuencia, su inapreciable ciencia, su ingenio, su paciencia, sus energías todas, cuanto son y pueden: vedlos ahí, son ellos, son los jaimistas, son los integristas...

Cuando llegue el momento de emitir el voto, de dar un consejo, de hacer un elogio, no olvidéis que ellos son los únicos que en estos momentos

se acuerdan de la Causa santa de Dios...

Y nosotros los que nos honramos perteneciendo a esos partidos que a las Cortes llevan tales colosos, enviémosles mil parabienes por su heroica actitud y puesto que: *Por los frutos se conoce el árbol*, bendigamos estos frutos santos de fe, constancia y valor y abrázemosnos más y más al árbol bendito de la Tradición, que en sus dos ramas hermanas, jaimista e integrista, da frutos tales, que podemos decir de ellos lo que decía el Esposo del Cantar de los Cantares que son: *Como el manzano entre árboles silvestres y estériles*

El divino Infante y la luna

Cual Hostia sagrada,
la luna subía las cumbres del cielo:
Jesús descendía, buscando morada,
al punto más bajo y oscuro del suelo.

De suaves albores
la luna coreaba su faz nacarina:
Jesús represaba los mil resplandores
que brota, que irradia su cara divina.

En nubes de plata
la luna se cierne con gracia y con brío:
en pobre pesebre Jesús se recata
con toscos pañales, llorando de frío.

Mil claras estrellas
su Corte a la luna formaron grandiosas:
ni guardias, ni pajes, ni nobles doncellas
Jesús tiene al lado, mas bestias lodosas.

Con ampos de nieve
la luna su órbita recorre triunfante:
Jesús, reclinado, apenas se mueve,
y habrán de tenerlo, cual débil infante.

¡Oh, cómo se humilla
quien luzda el Empíreo y reina en la gloria,
en tanto la luna decrepita brilla,
soberbia ostentando su luz transitoria!

¡Y cómo condena
Jesús en las granzas los fútuos honores
y el lujo ostentoso de torpe sirena,
que al mundo deslumbra con vanos fulgores!

Venid, astros de oro,
venid, sol, estrellas y luna, a postraros
rendidos, con santo y humilde decoro,
al pie de ese Niño que supo exaltaros.

¡Oh Rey de la gloria!
¡Oh Infante divino, mayor que los cielos!
eleva a este oscuro puñado de escoria
a verte en tu solio, radiante, sin velos.

JULIÁN DE MENA.

EL ANTICLERICALISMO

Y EL HAMBRE

A fuerza de intrigas políticas subió Canalejas a la presidencia del Consejo de Ministros, y al ocupar las alturas del Poder fué aclamado y vitoreado por radicales, demócratas y anticlericales, que le reconocieron y proclamaron como el salvador y regenerador de España.

Canalejas había de redimirnos de la esclavitud de nuestra pobreza, pobreza engendrada por los gobiernos liberales de todos los matices y tendencias.

Y el sol de la democracia, dueño de un programa—único en su género—religioso, político y social, brilló en todos sus esplendores y comenzó a darnos la vida, que ya se nos iba agotando por falta de pan y libertad.

Imbéciles hubo que levantaron sus ojos hacia ese sol demócrata y se inclinaron ante su presencia.

Ocho meses lleva de gobierno el señor Canalejas.

Había escalado el poder para: Que se abaratasen las subsistencias.

Que se suprimiesen los Consumos. Realizar obras públicas, que diesen trabajo a miles de obreros que se mueren de hambre.

Fomentar la producción nacional. Dictar leyes sociales y hacer cumplir las existentes.

Guardar el orden y fomentar la tranquilidad pública.

Respetar la libertad del sufragio y defender las libertades constitucionales.

Mejorar la enseñanza. Y efectivamente, a los ocho meses de Gobierno canalejista:

Sube el precio de la carne y del vino.

Se eleva el precio de las habitaciones obreras, porque el Gobierno amenaza con brutales impuestos

No se suprimen los consumos porque ni el ministro de Hacienda ni los concejales canalejistas lo toleran.

No se realizan obras públicas, y siguen emigrando miles y miles de españoles sin pan para satisfacer el hambre que les mata.

Se cierran fábricas y se detiene la explotación de minas, porque la producción nacional no puede vivir en la intranquilidad y bajo el peso de abrumadoras contribuciones.

La emigración es cada día más alarmadora.

Ha llegado a nuestras manos una estadística de la emigración española.

En una estadística oficial; está elaborada por las propias autoridades canalejistas.

Durante el mes de septiembre han emigrado a América, embarcando en el puerto de Vigo, 3.902 españoles, que representan 1.539 españoles, más que emigran en 1910 sobre 1909.

Desde 1.º de Enero a 30 de septiembre han embarcado en Vigo, 17.924 emigrantes españoles.

En los días que van de mes, han emigrado por el puerto de la Coruña para Cuba y la Argentina 33.444 españoles, y se anuncia la salida de otras numerosas expediciones.

En Ferrol han embarcado en la primera semana del corriente mes 1.100 emigrantes.

En el puerto de Almería han embarcado más de 25.000.

Efectivamente: España emigra, España se despuebla.

Las leyes sociales no se cumplen, con grave daño para los intereses de los trabajadores.

Se vive en intranquilidad completa, porque raro es el día que no surge un motín y se plantea una huelga.

Se han hecho las elecciones y han sido modelo de amaños y violencias.

No se ha abierto una sola escuela, pero en cambio, el señor Burell, se ha hartado de conceder subvenciones y gratificaciones, haciendo nombramientos que sólo han servido para agotar los presupuestos de aquél departamento.

Y para colmar su obra el Gobierno nos amenaza con unos presupuestos

que aparecen recargados en 89.150.000 pesetas y con un empréstito de mil quinientos millones de pesetas, que serán la total ruina de España y de todos sus medios de producción.

Todo esto ha hecho el Gobierno de Canalejas.

Mentimos, ha hecho más. Ha perseguido a los católicos, y eso ya es bastante para saciar sus deseos.

La verdad es que con la suspensión del juramento y con la ley del «caudado» ya está regenerada España.

Como que eso da mucho pan a los que se mueren de hambre y mucha libertad a los que seguimos viviendo esclavizados al régimen liberal.

LA ACCIÓN DEL PERIÓDICO

Ya no es la lucha ordenada y noble en el campo de las ideas la que hoy día se desarrolla en todas partes; es la campaña desesperada de los que todo lo confían a la calumnia, a la perversidad y al escándalo.

La fuerza de la lógica, el imperio de la razón culta y serena, el eterno batallar para que la luz de la verdad reverbera en los actos de la vida individual y colectiva, todo ha desaparecido para dejar paso libre al descaro de la mentira pertinaz y provocadora, abriéndose de par en par las puertas de la difamación, como medio eficaz de impresionar malévolamente la estulticia de los analfabetos y hacer miel en la conciencia corrompida de masas incultas y depravadas.

A estos medios acuden nuestros adversarios; casi podemos decir que son las únicas armas de que se valen para combatirnos.

Y tiene esta táctica una sencilla explicación.

La de que en el campo doctrinal están completamente vencidos, no pudiendo resistir un día más el empuje de la razón serena y persuasiva, hija de una acción intelectual que se nutre en los principios de la verdad.

Al contrario de lo que sucede con nuestros enemigos, les espanta la luz, les confunde la verdad y antes que rendir a ella el orgullo de apasionamientos insanos, se revuelven dentro de la desesperación para convertirse en seres inciviles que sólo fían el éxito de sus empresas en la explotación de lo que de irracional tienen ciertas gentes.

De rufianes intelectuales podríamos calificarlos.

Y puesto que no otra cosa saben hacer para corromper al pueblo, inundando el hogar doméstico con papelotes llenos de infamias y viles calumnias, precisa que también nosotros lleguemos al individuo y a la colectividad, mediante la publicación que ponga al descubierto la inmundicia y perversidad de que se valen los que inspiran sus actos en el más desenfrenado odio sectario.

Ha de ser esto una extensión en nuestra táctica de combate.

Hay momentos en la historia que la salvación de los eternos principios de la verdad y de la justicia exigen de los hombres toda suerte de sacrí-

ficios, incluso el ofrecimiento de la propia sangre. Mañana tal vez los acontecimientos demanden este supremo esfuerzo para rendir el espíritu revolucionario que amenaza con destruirlo todo. Pero, en los actuales momentos, en las luchas que hoy se platean y desarrollan se precisan torrentes de tinta, toneladas de papel que lleguen a todas partes, para destruir mentiras y deshacer infamias, llevando a la piqueta a los detractores de honras y asesinos de honor, sumiéndolos en la vergüenza pública, en el general desprecio y en el crédito absoluto en sus campañas indignas.

En reuniones públicas, en meetings, en el libro, en la prensa diaria y en los tribunales de justicia, nuestra acción debe ser incesante, enérgica y viril. No puede quedar una falsa acusación sin el consiguiente correctivo para que todo el mundo sepa hasta donde llega la villanía de los enemigos.

Cuando el descubrimiento de la imprenta, el primer encargo que recibió su inventor Gutenberg, fué el de imprimir la Biblia, Código fundamental que encierra las verdades de la fe y las bases para el edificio de la civilización mundial. Y desde aquel día la Iglesia ha favorecido y fomentado las publicaciones religiosas, para ilustrar las inteligencias y satisfacer las necesidades del alma.

La prensa, la hoja diaria, es el arma de mayor alcance para refirir las batallas contra la impiedad. Por algo dijo un día el arzobispo de Zaragoza que los periódicos católicos son la artillería de tiro rápido del ejército cristiano.

Con el periódico ha de lograrse que los fines perversos del sectarismo se vean frustrados. Con la prensa se puede hacer frente a la invasión de la barbarie sectaria, aplicando contravenenos a las inoculaciones del periódico malo.

En nuestros mismos días hemos visto el ejemplo de lo que venimos diciendo. El *affaire* de Gracia, ese asqueroso *chantage* por el procedimiento de la explotación de los supuestos crímenes en los Conventos, había producido una perturbación y escándalo que llegó al paroxismo de la indignidad: al propósito brutal de incendiar la mansión santa de inocentes religiosas. Y cuando más rugía la fiera contra aquella infamia incalificable, ha bastado que el periódico católico se abriese paso entre todas las gentes, manifestando el proceder asqueroso é inhumano de los sectarios, para que ya que no haya nadie, absolutamente nadie—los que aún afirman el hecho supuesto, no lo creen—que en el fondo de su conciencia no reprimen la campaña injuriosa y difamatoria de aquellas pobres víctimas. Y si una sola persona hay que no sienta indignación, puede darse por seguro que no pertenece al gremio de las personas honradas.

Y esta victoria ha podido conseguirse, merced a la acción eficaz del periódico.

Con prensa católica, vigorosa y aguerrida, nos libramos siempre de la rapacidad del enemigo.

Nosotros estamos en la brecha, con firmeza indomable: que nos ayuden los amigos y así desenmascaremos al adversario y le presentaremos a la vindicta pública.

M. JUNYENT.

Tirar de la oreja á Jorge

Jugadores: no os alarmeis, no pienso denunciar el JUEGO, señor Gobernador podeis estar tranquilo no vamos a censurarle si permite el JUEGO (en caso que lo haya, tan solo lo que vamos es ha echar una cana, contando un cuento porque quedó un refrán

que dice: *tirar de la oreja á Jorge*.

Pues señor:

Hubo hacia fines del siglo XVII en cierta ciudad del Mediodía de España, tan populosa como bella, alegre y bullanguera, cierto corregidor que dejó fama por su justiciero y riguroso modo de proceder. Temíanle de muerte todos los truchanes y gente maleante, y aunque los que, sin pertenecer á tan honrado gremio, tenían por cualquier trapisonda ó calaverada que haberse las con su merced, el cual no respetaba clase ni categoría cuando se contravenían sus órdenes. Tramóla especialmente el terrible corregidor con los jugadores, que abundaban mucho por cierto en la aludida ciudad, y allí donde él ponía su potente vara no quedaba titere con cabeza, pues metía en chirrona al mismo lucero del alba si le cogía infraganti. Pero como la "privación es causa del apetito", ponían por lo mismo especial empeño los jugadores en burlar la vigilancia de que se le hacía objeto, y como eran muchos los hombres ricos y desocupados de aquella bullanguera é hidalga población y les sobraba ingenio, tiempo y trabesura para hacer un particular estudio del asunto, discurrían con incansable ardor y meridional deroche de ingenio y sutileza mil estratagemas y ardidés sin cuento para satisfacer su malhadado vicio. Mas nada se escapaba á la vista de lince de su mortal enemigo, hasta que imaginaron una treta que por mucho tiempo relativamente burló su fino olfato y dejó fama por lo bien urdido de su trama.

Había en la ciudad un tonto que, sin ser precisamente incapaz, tenía mil manías estrambóticas. Era una de ellas la de pasarse la vida en la calle, parándose por todas las esquinas y armando camorra con todo el que le tropezaba poco ni mucho, siquiera fuese en un dedo, pues una de sus manías era la de no dejarse tocar por nadie. Gastaba extraordinariamente de dulces y golosinas y de escuchar á cuantos ciegos ó músicos ambulantes encontraba. Llanábase Jorge, y de él se valieron los jugadores, aprovechando con sin igual maestría sus inocentes manías y rarezas; tropezábase uno de entre ellos con Jorge como por casualidad y dándole cualquier golosina se lo iba, llevando hacia una casa solo de él conocida, y con los dueños de la cual yo estaba en inteligencia de antemano.

Una vez que el pobre mozo se hallaba cerca de la puerta, llegaban, "casualmente", un par de ciegos, y cuando más contento estaba el bueno de Jorge escuchando las coplas, comenzaba el otro con disimulo á tirarle de una oreja. Alborotábase Jorge inmediatamente, chillaba y protestaba á grandes voces, con muchos manotazos y contorsiones; pero como esto ocurría varias veces al día por si uno le había pisado ó si otro tropezado con el codo, nadie hacía caso de él. Solo los que estaban en el secreto conocían de lo que se trataba, y algunos de entre ellos, que recorrían las calles con este fin, avisaban á sus cólegas que en tal calle y casa "tiraban de la oreja á Jorge", consiguiendo de este modo variar de domicilio social casi todos los días, y burlar la vigilancia del terrible corregidor.

He aquí, como el ingenio de mu-

chos, hizo pasar el nombre y las orejas de un tonto á la hosteridad.

EMIMIO VAQUERO.

NUESTRO ALMANAQUE

Mañana se regalará á nuestros buenos suscritores un precioso almanaque, el mejor de cuantos hemos publicado, en cuarto menor, es meradísimo impreso con su humorístico «Juicio del año, Epocas célebres, charadas y cuentos», todo basado sobre la más perfecta moral; biografía de nuestro Augusto R... D. Jaime III como soldado, el programa Tradicionalista representando en él batallas y episodios carlistas, poesías y todo cuanto puede presentar á la gran Comunidad Tradicionalista como única salvación de nuestra Patria.

Este precioso regalo á nuestros suscritores lo hacemos con el sacrificio que todos saben por más que hay *mezquinas* personas que lo creen un negocio.

No es, vive Dios; lo que sí que estamos dispuestos siempre á sacrificar cuanto sea posible por una Causa tan noble como lo es la que todo carlista defiende, pues al ver el deplorable estado de nuestra querida Patria, víctima tantos años de gobiernos liberales que pisotean y escarnecen no sólo las leyes humanas, sino también las divinas, en lo más grande, respetuoso, venerable y digno que es la Religión y la Patria. Por eso estamos convencidos que la única áncora de salvación que tiene nuestra España es el programa que ostenta D. Jaime III expuesto en el *Plan de Gobierno* que publica nuestro almanaque.

Tanto este almanaque como las columnas de LA VERDAD, cuyo nombre santo cobija la bandera que lleva por lema Dios, Patria y Rey, vienen ambas publicaciones consagradas á propagar lo que son las tradiciones de nuestra política, la que tantos héroes ha dado. Ni persecuciones, ni halagos serán bastante para que desistamos de combatir á los culpables de los incesantes trastornos en que vivimos, á esos que se apellidan humanitarios, y chupan la sangre del trabajador; á esos *patriotas* que nos entregan á manos extranjeras.

Lucharemos, sí, mientras aliente el corazón en nuestros pechos, por la bandera Tradicionalista, emblema de nuestra esperanza y salvación, infiltraremos como hasta hoy en la sociedad las buenas doctrinas, que son la base de la Religión Católica, la caridad del desvalido norte de la verdadera civilización.

Para terminar, diremos que nuestros lectores hallarán en el almanaque, procediendo según el sentir del gran Balme: «En todo buena fe, en toda verdad, en todo el valor de manifestar las convicciones con decoro, pero sin timidez: he aquí las primeras cualidades de los buenos principios. La mala fe: la mentira la adulación, la pusilanimidad, son cosas indignas de nuestra publicación; son gérmenes malignos que esterilizan, que matan á buena semilla que se puede esparcir.»

EL HIJO DEL CAPITAN

CUENTO ORIGINAL

(Se concluirá)

I

Alto, erguido, sin arrogancia, airoso sin alarde, mostrando muy marcada en el rostro la nobleza y en la despejada frente la inteligencia, escuchaba el capitán con grave silencio la charla brusca y atropellada de sus amigos, y hubo un momento en que les interrumpió:

—No se puede hablar de esto... más vale olvidarlo.

Y dichas tales palabras, tomó de la mesa la botella de rom, y volvió á llenar la copa, bebiéndola en un solo trago.

Sanz y Antonio se miraron llenos de asombro; aquel hombre tan sobrio, tan comedido, tan severo, nunca había hecho cosa semejante. Su inesperada acción sorprendió de tal modo á Sanz y á Antonio, que casi

estuvieron á punto de hacer por no emborracharse aquella tarde.

—¿Hablar de eso?... ¡A qué! Ir al combate en barcos cascados, llevando por máquinas unas costureras Singer y por cañones unas jeringas... ¡Qué infamia!

El rostro moreno pálido del capitán expresó una espantosa indignación, tan imponente, que sus compañeros se estremecieron.

—Bueno, bueno, capitán—dijo Sanz,—dejemos eso... Hablemos de otras cosas. ¡Brindemos por el desquite!... y á otro asunto.

—¡Sí, por el desquite!—exclamó con colérico acento el capitán. Y bebió... ¡una tercera copa de rom!

Aquello era prodigioso; ¡beber el capitán! ¡el marino más austero del mundo!

—¿Sabe usted, capitán, de lo que ahora me acuerdo? Pues de la rapariga brasileira que en Bahía nos convidó á cenar en su casa de campo... ¡Gran algarazara tuvimos allí toda la tripulación!—dijo Sanz.

—¿Y la zambullida que se llevó el inglesote aquél que se permitió bromear con el capitán?—añadió Antonio.

—Buena fué—dijo, ¡caso bien singular! sonriendo el capitán, como entregándose de buen grado y por aquellos recuerdos á la francachela. —Quiso el babeiaca tocar á la visera de mi gorra, y de un papirotazo le eché al agua.

Poco á poco fué animándose la fisonomía del capitán; enrojeciase su faz, chispearon sus ojos, bebó más, charló y llegó á lo inverosímil... llegó á canturrear, acompañando á sus amigos y antiguos subordinados.

¡Qué hervor sentía en el cerebro! ¡Con qué desatinada velocidad en aquella juiciosa y siempre serena inteligencia se sucedían las ideas! Inquieto, desviado, veía que todo giraba en torno suyo. Creyó estar á bordo... y mandó en voz alta una maniobra...

—¿No oís?—dijo después.—¡Estáis borrachos!

Al pronunciar esta palabra, como si ella le hubiera devuelto en parte la secuestrada conciencia, púsose en pié y vióse impedido á salir del tabernáculo... á escapar dejando allí á Sanz y á Antonio amodorrados.

Dando traspiés salió, perdió el tino, pero volviendo á enderezarse hizo por caminar y anduvo algunos pasos. Pero tropezando no pudo sostenerse y cayó pesadamente al suelo, hasta que poco después alguien le ayudó á levantarse y le puso el sombrero en la cabeza.

A pesar de la turbación que velaba sus ojos, el capitán creyó reconocer á su hijo.

¡Su hijo! ¡Qué bochorno! ¡qué afrenta! No obstante la borrachez, el capitán sentíase aterrado, humillado: su altivo carácter, su varonil entereza acababan de hundirse.

—¡Hijo, no estoy...! ¡La boca me amarga! ¡Juan Martín! Juan... yo—decía el capitán, en tanto que el joven procuraba ocultarse á la vista de su padre y que éste alargaba la mano para agarrarle de la ropa y acercárselo á sí. En una de dichas tentativas, prendió el capitán la cadena del reloj del muchacho, y sin que éste lo advirtiese, de un tirón quedóse el marino con parte de la joya, y cerrando fuertemente la mano, retuvo en ella los eslaboncillos.

—Parrucho... vale más que yo. Nunca le han visto... borracho,—decía el capitán. Luego, con acento de timidez, añadió:—Cásate, hijo mío, cástate...; tienes mi licencia... ¿Entiendes? Te concedo... el consentimiento...

—¡Nunca lo acepto así!—decía Juan Martín.—¡No, padre mío, no!—pensaba el joven, profundamente conmovido por respetuosa compasión hacia aquella venerable desgracia, efímera, fortuita, involuntaria.

NOTICIAS

Patronato Obrero del Ave-Maria

La dirección de esta institución social dirige un cariñoso llamamiento a los patronos de buena voluntad rogándoles acudir a esta entidad, de reconocida garantía, cuando estén faltos de personal, en la seguridad de encontrar honrados y laboriosos obreros pertenecientes a varios oficios.

La concurrencia en este sentido no puede ser de mayor apostolado social, ni puede producir mejores provechos a sus respectivas industrias.

Nuevo periódico

Hemos recibido el primer número del nuevo semanario tradicionalista *El Cruzado de Castilla*, que se publica en Palencia. Corresponderemos a su entusiasta saludo felicitándole por su brillante presentación, deseando que triunfe su bello ideal de regenerar a Castilla, luchando por la libertad del pueblo bajo la bandera tradicional.

Dice «La Gaceta de Cataluña»

«¡Qué lástima que no aparezca un hombre como aquél con quien soñaba Balmes y del que decía, desde las columnas del *Pensamiento de la Nación*, que podía dar a España la solución de todos los problemas, aun con la dictadura, del mismo modo que a un hombre de pocos alcances se le tiene que dar hecha la solución que busca y que, como TODO PUEBLO, por sí mismo no puede encontrar!»

Este hombre lo tenemos ya dispuesto por la Divina Providencia en nuestro augusto jefe Don Jaime de Borbón; pero hay católicos de tan cortos alcances que no ven la solución que se busca ni aun dándosela hecha.

Felicitación

La Junta de Acción Social acordó el pasado domingo felicitar con dos telegramas, uno al señor Feliú y otro al señor Feliú y otro al señor Senante, jefes respectivos de las minorías católicas del Congreso, concebidos en los términos siguientes:

«La Junta de Acción Católica de Granada felicita con entusiasmo a la minoría que

usted preside y en nombre de los católicos de esta ciudad les ofrece su más incondicional adhesión.»

Propaganda

Como por su extraordinaria extensión no es posible a la prensa diaria dar los hermosos y documentados discursos de los diputados católicos que están haciendo labor valiente y meritisima en el Congreso *El Correo Español* se propone recoger en un folleto las elocuentes oraciones pronunciadas por las minorías católicas al discutirse el proyecto de la ley del «candado».

En el folleto se regalará a los suscriptores de *El Correo Español* y se venderá al precio de coste.

Dios mediante LA VERDAD hará un esfuerzo y regalará a sus suscritores.

En la Administración de *El Correo Español* y en esta se admiten donativos para ayudar a los gastos que esa plausible iniciativa proporcione.

En el Congreso

Anteayer prometió el cargo de diputado nuestro incomparable tribuno Sr. Mella, si nuestro querido órgano oficial de la Comunión Tradicionalista dá íntegro su discurso.

LA VERDAD les reproducirá y regalará a sus amigos y suscritores lo más breve posible.

Se alquila

Casa sola, buen sitio, 13 habitaciones, un piso principal con 7 y se guardan muebles Darán razón Sta. Escolástica 17.—Tienda

Deber de conciencia de todo Tradicionalista es favorecer la Prensa de nuestra Comunión.—EL CORREO ESPAÑOL, como órgano oficial y el periódico de la región, provincia ó localidad de cada cual, no debe faltar en las casas de cuantos se precien de carlistas.

Imprenta de Puchol

Diestra y cuidadosamente fué acompañando y guiando a su casa a su padre, y al llegar a ella y ordenar a un criado llevase al señor a su habitación, añadió severamente:

—Si el señor te preguntase por mí, dile que marché de la aldea esta mañana. No digas que le he acompañado; te va en ello el pellejo... ¡Silencio! Yo no he venido aquí, yo estoy en la ciudad. Bien lo sabes; marché esta mañana.

MISCELANEA

El Defensor de Granada definiendo *ex cathedra*, se ocupa de las oposiciones a un beneficio habidas en nuestra Basílica, y lo hace, como él acostumbra, es decir, sin conocimiento de causa.

¡Lo de siempre! Menos mal que ya conocemos al colega; desfavorablemente, pero... ¡lo conocemos!

El Sr. Senante pregunta en el Congreso una enmienda a la Ley del Candado, y, llegada la votación, los conservadores se ausentan del salón, dejando entre las zarzas a carlistas e integristas...

Otros que se van también dando a conocer; los conservadores.

Y ahora, que haya católicos conservadores, ¿verdad?

¡Sería el colmo!

La *probe Pulga*, le ataca al gobernador, fieramente, por *mor* de que el señor Sánchez Anido ha prohibido terminantemente el juego, como así que las tascas y tabernas se cierran a una hora prudente...

¡A la que estamos luerta!

Un concejal republicano se ha pues-

to frente al Alcalde, porque este, en uno de su perfecto derecho, mandó expulsar del salón de sesiones, durante la del último sábado, a un individuo que escandalizaba...

Dice el concejal aludido que el expulsado era un periodista.

¿Si? ... ¡Ah...!

A *El Defensor* le dicen de Illora con fecha 17 del que cursa, ¡que allí no existe partido republicano.

Toma, toma, como en el resto de la península. ¡Que no existe!

Días atrás, y en plena Acera del Casino, repartieron unas *Hojitas Piadosas* atentatorias a la moral, al orden y a una porción de cosas.

Leyendo una de las cuales, decía cierto sujeto:

—Pero hombre... ¿no se había ido Tenorio?

¡Nada más!

Pero le dicen que si existe el socialista.

Como que los republicanos, con eso de la conjunción, se han quedado los *probes*, como el gallo de Morón, cacareando, y... ¡ahí queda!

De la calle vendrá...

Ahora, en estos días, va el Sr. Canalejas a hacer una crisis, y el presidente está perplejo pues no sabe si darle la absoluta a un ministro ó varios...

¡A todos, hombre, a todos!

DR. CLARIDADES

27 BIBLIOTECA DE LA VERDAD

LA CRUZ Y LA GOLONDRINA

28

24 LA CRUZ Y LA GOLONDRINA

BIBLIOTECA DE LA VERDAD

31

iré ligero; más si continúa lo mismo, dejaré para más adelante la visita.

—No te detengas por mí, Fernando; cuanto te he dicho esta mañana son delirios de mi pasión; no hagas caso de esta pobre joven que, cuando se trata de tí, no sabe lo que se dice; vé, al punto a acompañar a tu madre; ¡quién pudiera acompañar a la suya!... vé, recibe su adiós, y si se muere, pídele su bendición para esta joven, que adopta a su hijo.

Fernando enagenado tomó la mano derecha de Dorotea, que Dorotea cedió sin resistencia, é imprimió en ella un ardiente beso.

Como el sol principiaba a calentar, Fernando y Dorotea se levantaron, y arreando cada cual a su rebaño, cada cual comenzó a andar en dirección a su cortijo.

¡Qué venturosos eran entonces Fernando Dorotea!

bor: a lo que Juana respondía, sin faltar nunca al respeto de sus padres, «que aunque no podía negarse cuanto de él se contaba; tampoco podía negarse que era de baja estatura, muy ancho de cuerpo, cargado de espaldas, de modales bruscos y sobre todo muy animal; y que ella quería para marío, un joven bien formado y de buen carácter.»

Y después de esta comedia contestación a los autores de su existencia, acababa diciéndoles en tono de broma: «y sobre todo, yo me atengo al refrán castellano *más vale mozo en planta, que dinero en la arca*,» con lo que sus buenos padres se reían y callaban, ponderando en silencio el bello carácter y la perspicacia de su hija.

Quiso la suerte ó la desgracia, no sabemos quien lo quiso, que por aquel tiempo regresara a Linares un joven huérfano, oriundo del mismo pueblo, que habiendo caído soldado hacia ocho ó diez años, se marchó al ejército de Cuba, donde llegó a sar-

gente 1.º, y ya había tomado la licencia absoluta.

Era Jorge, que así se llamaba el surgentito floeciente, un muchacho de treinta é treinta y dos años, alto, delgado, flexible, de rostro moreno, con bigote y perilla negra, de porte elegante y de aire marcial.

Se distinguía por sus maneras de todos los mozos del pueblo; acostumbrado a las fatigas y a los combates, a nadie cedía en valor; la audacia de misterio de que venía rodeado, le daban gran importancia entre los demás mozos, quienes le concedían de buen grado la primacía, y lo abrumaban á observos con el fin de granjearse su amistad.

Pero Jorge se hallaba exento de ese defecto tan común entre los soldados, especialmente entre los soldados, que pasen el mar de la fanfarronería; a nadie molestaba con la narración de sus proezas, y ni aún siquiera hablaba de América sino para responder a las repetidas preguntas, que sobre aquel país le hacían con frecuencia.

Leandro y sus compañeros marcharon precipitados por una calle, y la boda se dirigió por otra á casa de los padres de la novia.

Desde aquel día corrió la voz entre los mozos del pueblo, de que Leandro había jurado asesinar a Jorge, y aún a oídos de Jorge y de Juana y de los padres de Juana llegó también esta voz, y aunque Juana y sus padres se asustaron, Jorge se sonrió con desdén y despreció los temores de los unos y las amenazas del otro.

Mas Leandro, convertido en sangrienta hiena, acechaba día y noche a Jorge, anhelante saciar en él su ira, resuelto a cumplir

FARMACIA López Tegoiro

10, PRINCIPE, 10

Abierta toda la noche.

Consulta médica de 1 á 3, tarde y de 7 á 8, noche

LA CANTÁBRICA
ASOCIACIONES DE SEGUROS MUTUOS
AHORRO Y RENTA

Autorizada por Real Orden de 3 de Noviembre de 1909. Inscripta en el Registro Oficial del Ministerio de Fomento.

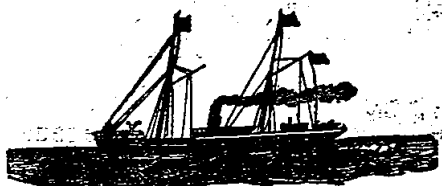
Almirante, 10.—MADRID

DELEGADO EN ESTA PROVINCIA

D. Ildefonso C. Muñoz de Mesa
MONTALVAN, 1.—GRANADA

Faltan Agentes serios y con muy buenas referencias.

COMPANIA DE VAPORES
CORREOS FRANCESES



Establecidos en Gibraltar

Los mejor construidos, los más rápidos, los más baratos
PARA DETALLES EN ESTA PROVINCIA

D. José Dorador García

BODEGONCILLOS 7.—GRANADA

COLEGIO

DE

San Alfonso de Ligorio

Primera enseñanza en sus tres grados, párvulos, elemental y superior: preparación para el ingreso. — Sea dñiten internos.

Director, D. Enrique Rodríguez, maestro superior.

Administrador, D. Salvador Samperes presbitero.

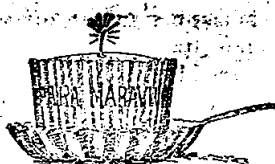
6 PADRE ALCOVER 6

¡NO MAS ACEITE!

Gran invento granadino (con privilegio de invención) de la Lámpara maravillosa de Palmitina

¡8 horas de luz! ¡Por 5 céntimo!

Esta lamparilla privilegiada ha venido á sustituir a la antigua, sucia y cara mariposa de aceite, para los



dormitorios, imágenes, difuntos, etc., en lo que unido á tantos inconvenientes en su preparación que de todos es sabido, no se contaba con luz regulari-

zada é higiénica.

50 por 100 de economía, ventajosa para el pobre y útil donde hay niños ó enfermos.

De venta en todos los establecimientos de coloniales, ultramarinos y quincalla, al precio de 5 céntimos y en la fábrica de cerería de

D. JOAQUIN LEIVA BRAYO

Calle de San Jerónimo, núm. 24 GRANADA

NOTA.—En breve se pondrá á la venta las lamparillas de calefacción.

LITOGRAFIA

DE

Francisco Casado

El Retrato de Jesús, y estampas de todas clases, Facturas, Etiquetas, Billetes, Circulares-Timbres, y todo lo concerniente á trabajos de Litografía.

PLAZA BIBARRAMBLA, 6 Y 7

TALLER DE RELOJERIA

DE

FRANCISCO FERNANDEZ REBOLLO

Mesones, 7 (junto á la fotografia de Torres).

En este taller se hacen toda clase de composturas por disfiles que sean, garantizándolas por un año.

Ya sea la TOS catarral ó de resfriado, sea capnerviosa, ronca, fatigosa por fuerte y crónica que sea, se cura ó se alivia siempre con estas **PASTILLAS**, siendo sus efectos tan seguros y rápidos que casi siempre desaparece la TOS antes de concluir la primera caja.

PASTILLAS DEL DR. ANDREU
Remedio pronto y seguro. En las boticas.

Alivio ó curación del ASMA ó sofocación por medio de los CIGARRILLOS BALSÁMICOS ó los PAPELES AZOADOS que prepara el mismo Dr. ANDREU, con los cuales logra el asmático un alivio instantáneo y descansa durante la noche. Pídase el prospecto.

Jorge era un joven formal, juicioso y campechano. Desde que vio cierto día á Juana, saliendo de misa mayor, quedó prendado de ella, y ella ardientemente enamorada de él. Existía en algunas almas secreta voz que con imperio las llama, oculta simpatía que una con otra las identifica tan pronto como la una se encuentra frente á la otra; y de aquí nacen esas pasiones instantáneas, esas pasiones vehementes y profundas, que son las que convierten este mundo, para casi todos valle de lágrimas, en un paraíso de márgenes, de divinos placeres. Jorge declaró su pasión á Juana, y Juana recibió con delicia aquella declaración, accediendo ésta y sus padres á los deseos de Jorge, que no eran otros que celebrar muy pronto su matrimonio. Por el pueblo se tendió rápida la noticia de las próximas bodas de Jorge y Juana; muchas doncellas lo sintieron porque á Jorge perdían, y lo sintieron muchos marcebos

29 BIBLIOTECA DE LA VERDAD

30 LA CRUZ Y LA GOLONDRINA

porque perdían á Juana; á Juana, la de los ojos negros, que así la llamaban entre de su clase; pero quien se convirtió en una furia cuando tal noticia llegó á sus oídos, fué Leandro.

No lo creyó al principio, porque su brutal orgullo lo tenía seguro de que nadie podría sobreponerse á él; no lo creyó, mas cuando se convenció de la verdad, lo denunció hasta que se realizó la boda, quiso asesinar al novio.

Era una mañana de Junio; aún no brillaba el sol en el Oriente, cuando Juana con sus padres y sus amigos, y con sus amigos Jorge, salían del templo locos de júbilo, de recibir la bendición del cielo; la bendición que para siempre unía, convirtiendo en una sola, sus dos almas, que tanto en tan poco tiempo se habían idolatrado.

Al doblar una esquina formada por dos calles frente á la iglesia, encontrábase Leandro y dos de sus amigos con las guita rras y bandurrias en las manos para dismu-

LA CRUZ Y LA GOLONDRINA

26

LA CRUZ Y LA GOLONDRINA

25

sociedad y de la compañía de sus parientes, cuyo deseo había toda su vida constituido las bellas ilusiones de aquel pobre matrimonio. Anselmo y Joaquina tenían una hija llamada Juana; muchacha la más hermosa, la más simpática, la más seductora de Linares y sus contornos. A Juana amaba como vehementemente, aunque brutal pasión, un joven labrador, vecino suyo, llamado Leandro, á quien por cierto Juana jamás puso buena cara. No, nunca pudo recibir Juana con buen talante los repetidos galanteos de Leandro, y nunca se asomó ésta á la ventana, cuando con sus amigos iba aquél, durante las altas horas de la noche, á cantar sus entijos junto á su puerta. Los padres de Juana llamaron á su hija más de una vez la atención, haciéndole ver que Leandro la amaba y que era uno de los más ricos de su clase; pues tenía una casa, dos pares de mulas y sesenta fanegas de la-

Ocupámonos algunos instantes de las familias de los dos jóvenes zagales, que en una de las frondosas colinas y verdes praderas de Sierra-Morena veían deslizarse su existencia entre los encantados goves del amor.

A fines del siglo pasado habitaba en Linares un matrimonio ya anciano, Anselmo y Joaquina, que aunque pastores los dos en sus juveniles años, gracias á unas tierras secanas, que heredaron de un tío de Joaquina, y á la gran economía con que siempre vivieron, pudieron al fin abandonar su pesado oficio y retirarse al pueblo á disfrutar de la